

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.

Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini

Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini

Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera

Departamento de Humanidades

Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez

Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez

Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia

Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi

Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta

Dra. Marcela Aguirrezabala

Dr. Sebastián Alioto

Lic. Carolina Baudriz

Lic. Clarisa Borgani

Prof. Lucas Brodersen

Lic. Gonzalo Cabezas

Dra. Rebeca Canclini

Lic. Norma Crotti

Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Rosalía **Baltar**
Mariela **Rígano**
(Editoras)

**Representaciones y
problematizaciones de lo
monstruoso:
límites y desplazamientos**

Volumen 25

Índice

Las transformaciones de los motivos góticos y la recreación de lo siniestro en la obra de Griselda Gambaro: una oportunidad para pensar la cultura.....	1354
<i>Adriana Goicochea</i>	
El modo gótico y la crítica a la modernización argentina de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX	1359
<i>Rodrigo Guzmán Conejero</i>	
La cultura popular como herramienta de resistencia política y social: sexualidades disidentes en textos de "fanfiction"	1364
<i>María Belén Kundt</i>	
Desear el monstruo: la sodomía y sus tensiones en el infierno de Dante Alighieri	1370
<i>Facundo Martínez Cantariño</i>	
La dimensión política de lo gótico en la Nueva Narrativa Argentina: "Bestias afuera" de Fabián Martínez Siccardi.....	1377
<i>Pablo Pérez</i>	
Una lectura posible de Misteriosa Buenos Aires desde el modo gótico	1382
<i>Natalia Eloisa Puertas</i>	
La figura del ángel caído en <i>El Paraíso Perdido</i> de John Milton y en la <i>Divina Comedia</i> de Dante Alighieri. Su relación con las posturas políticas de los autores frente al concepto de monarquía.....	1387
<i>Silvina Gabriela Razuc</i>	
Bradamante: el relato de una renuncia. Estudios de colonialidad y género.....	1392
<i>Mariela Rígano</i>	

La figura del ángel caído en *El Paraíso Perdido* de John Milton y en la *Divina Comedia* de Dante Alighieri.

Su relación con las posturas políticas de los autores frente al concepto de monarquía

Silvina Gabriela Razuc
Universidad Nacional del Sur
silvinarazuc@yahoo.com.ar

Introducción

Como bien se sabe, el mito del ángel caído es de origen bíblico: el ángel más hermoso del cielo, Lucifer, cegado por su orgullo, se atreve a ponerse a la altura de Dios, el Creador, quien no vacila en castigarlo desterrándolo para siempre de los cielos y enviándolo a los infiernos.

Esta sería, básicamente, y vista desde una perspectiva socio-política, la historia de una rebelión frustrada, el intento de un súbdito de derrocar a su soberano. Por lo tanto, cuando nos encontramos frente a dos versiones diferentes de esta misma historia, resulta interesante ahondar en la forma en la que eligen representar a ese rebelde dos escritores que se hallan en las antípodas en cuanto a la legitimidad de las monarquías.

A mi entender, los rasgos, cualidades e, incluso, los calificativos asignados al rey de los avernos por estos autores dejan entrever sus posturas políticas.

El presente trabajo incluye primero una breve descripción de la posición de Dante Alighieri y de John Milton en lo referente a la autoridad de los monarcas, basada en documentos de su autoría. En segundo lugar, un análisis de la figura de Lucifer y del nombre asignado a él por ambos autores y finalmente una conclusión personal.

Posicionamiento político de los autores en referencia a los límites de la monarquía

La postura política de John Milton (1608-1674) en cuanto a los derechos y deberes de la monarquía se puede comprender claramente a partir de sus escritos *The Tenure of Kings and Magistrates* (*El ejercicio de la magistratura y el reinado*, 1649) y en *Defensio pro populo Anglicano* (*En defensa del pueblo de Inglaterra*, 1651), los cuales surgen en relación al juicio y posterior ejecución de Carlos I. Allí, a partir de su propia interpretación y estudio personal de las Escrituras, Milton rechaza el concepto de la divinidad del rey y define al monarca como un servidor del pueblo destinado a mantener el orden. Si ese rey se tornase tiránico, no cumpliera cabalmente con sus deberes y rechazase ser juzgado por su pueblo cobijándose tras su supuesta condición divina —tal como hizo Carlos I— estaría negando las escrituras que establecen de manera categórica que todos los hombres nacen libres y que solo Dios está por encima de ellos; aún más, estaría comportándose como si fuese Dios y no un magistrado de carne y hueso.

Para Milton, nadie puede verse obligado a permanecer en un vínculo si ese vínculo ya no cumple la función que le hubiese sido asignada o si no fuese ya satisfactorio para ambas partes. En cuanto a lo político, esta visión de lo que constituye un contrato social le sirvió para fundamentar su apoyo a la revolución llevada a cabo por Cromwell. Sin embargo, es también importante notar que ese mismo concepto utilizó para justificar el derecho al divorcio, brillantemente expresado en su *Doctrina y disciplina del divorcio* (*Doctrine and Discipline of Divorce*), de 1643. En resumidas cuentas, se podría decir que para este pensador, la libertad de permanecer en una unión —sea de orden político, social o personal— es sagrada, como también lo es el derecho de juzgar a quien incumple una función.

Por su parte, Dante Alighieri (1265-1321), expresa en su obra *De Monarchia* una visión bastante diferente de la de Milton. En el capítulo quinto de dicho escrito, Dante comienza por hacer referencia a la antigua figura latina del *pater familias*, destacando la importancia de su rol y, no solo eso, sino que menciona también la antigua maldición que reza “Ojalá tengas a un igual en tu propia casa”. Partiendo de estas ideas, Dante continúa con una comparación de la familia con el reino y destaca la importancia de que no haya jamás un contendiente para el rey, ya que “todo reino dividido contra sí mismo, es asolado; y una casa dividida contra sí misma, cae”¹, tal como lo expresa el evangelio de San Marcos (3, 24-25).

Como se podrá apreciar luego de estas breves descripciones de los puntos de vista de los autores, sus conceptos de rebeldía frente a una autoridad suprema difieren significativamente, llegando Milton incluso a efectuar una relectura de las Sagradas Escrituras para hallar en ellas sustento a sus propósitos revolucionarios en lo referido a libertades y derechos individuales. Veremos a continuación las caracterizaciones de Satán en ambas obras.

Figura del ángel caído dantesco

Para apreciar de mejor modo la perfección del Lucifer dantesco es necesario adentrarse, al menos rudimentariamente, en la concepción cosmológica reinante en su época, ya que sin este conocimiento no se percibe con claridad el porqué de ciertos aspectos del monstruo.

Lo primero que se destaca en la descripción del Satán de la Divina Comedia es la enormidad de su tamaño: *Lo ‘mperador del doloroso regno/da mezzo il petto uscìa fuor della ghiaccia/e più con un gigante io mi convegno,/che i giganti non fan con le sue braccia*² Todo en él es inmenso, no solo los brazos y la estatura sino también las alas, similares a las de un murciélago, tan grandes que al moverse (son la única parte de su cuerpo que posee movilidad) congelan el lugar. Nos dice Dante que las alas *Non avean penne, ma di vipistrello/era lor modo; e quelle svolazzava,/sì che tre venti si movean da ello:/quindi Cocito tutto s’aggelava*³

Al comienzo del *Inferno* hay movimiento y liviandad en las almas. El primer círculo del infierno dantesco es el de las almas de los no bautizados. No hay privación de movimiento allí; en el segundo círculo están los lujuriosos que, si bien es cierto que la ligereza de su vuelo sirve para hacer un parangón con la velocidad por la que se dejaron arrastrar por las pasiones, también vale decir que su pecado no es tan grave, por lo que se encuentran más arriba que las otras almas que cometieron pecados que no son solo de incontinencia. Es aquí donde la noción del universo en la Edad Media se hace presente.

¹ Cfr. Dante, *De Monarchia*, capítulo V.

² P. 277 (Todas las citas de la *Divina Commedia* están extraídas de la edición de Ernesto Bignami, Pisa, 2004).

³ P. 277.

Los medievales sostenían que la Tierra era el centro del universo y que estaba rodeada de esferas, cada una más grande que la anterior. El límite con el cielo era la luna. Más arriba de la luna todo era bueno, por debajo de la luna comenzaba la corrupción, siendo la tierra el punto más bajo. Por encima de la Tierra y de los demás astros, está Dios. Ahora bien, en este modelo geocéntrico del *primum mobile*, todo gira por amor a Dios, cuanto más cercano a él, más rápido y más alto. Es decir que a medida que nos alejamos de Dios, todo se vuelve, lógicamente, más pesado, más material y lento⁴. Este es el motivo de la enormidad dada a Lucifer por Dante: Satán en esta cosmovisión representa lo más alejado de Dios, que lejos de ser materia es *luce intellettuale, piena d'amore* (Dante, *Paradiso*, XXX, v. 38).

Este monstruo enorme que *fu si bello com'elli è or brutto*⁵, que llora eternamente mientras mastica a los tres traidores Judas, Bruto y Casio, enterrado hasta la cintura en hielo y, por lo tanto, impedido de moverse, es quien antes de la caída había sido el ángel más hermoso del paraíso. Ahora no sólo es horrible y sufre eternamente sino que además cumple un designio divino: castiga a pecadores, tal como lo hacen todos los demás guardianes del infierno en los otros círculos. He aquí otra idea que creo influye en Dante al momento de crear su Emperador del infierno: las teorías de Juan Escoto Eurígena y de San Agustín. Según estos pensadores, el Mal no existe, porque si el mal existiera vendría de Dios, y ellos no aceptan esta idea. El mal es más bien una *privatio boni*, privación del bien, un estado de enajenación; Dios nos reclama para sí pero nosotros nos aferramos a una falacia, a la ilusión de lo material, que no es más que negación de Dios y negativa a moverse hacia su luz⁶.

Muy interesante es analizar el origen y la etimología del nombre con el cual Dante presenta al ángel caído, ya que no le llama *Lucifero* —portador de luz— sino, más frecuentemente, *Dite*. En principio, *Dis* es el nombre con el cual Virgilio, musa de Dante, designa al rey del Averno. El *Dis Pater* latino era similar a Plutón (el rico), sobrenombre frecuentemente otorgado al dios griego Hades. Sin embargo, y a la luz de las reflexiones presentadas en el párrafo anterior, podemos hacer una conexión entre esas ideas y este vocablo. El término *Dis*, en latín, más allá de ser un nombre alternativo de Hades, es también un prefijo que aporta el sentido de negación, inversión o división, de allí nos han llegado hasta hoy, palabras tales como “disputar”, “discrepar”, “dividir”, etc.⁷.

Podríamos concluir, entonces, que el *Dite* de Dante no es ni fue nunca rival de Dios sino que lo niega y lo negó, y mientras esto se mantenga sufrirá y le servirá como su esclavo. El único amo del universo es Dios; el destino de los rebeldes es penar y pagar su pecado eternamente, ya que Dios, el Soberano, no admite una sublevación a su orden, puesto que su orden es el único existente. Llevado a disciplinas sociales este Dios es un monarca absoluto y no hay rebelión posible ni juicios a su reinado: el sufrido, pesado, desterrado *Dite* es prueba cabal de ello. Veremos a continuación su contraparte en el Lucifer del *Paraíso Perdido*.

Figura del ángel caído miltoniano

El *Paraíso Perdido*, de Milton, es un poema épico, que comienza con la clásica invocación a las musas y el resumen de los hechos por narrar: la historia bíblica de la caída del hombre. Luego de ello, al primer personaje que vemos en acción es a Lucifer, recién desterrado del cielo y descubriendo por primera vez el infierno al que fue enviado por Dios, donde todo es *darkness visible*. Huelga decir que muchos otros personajes relevantes de la Biblia, como Adán, Eva o Cristo figuran también en el poema,

⁴ Cfr. *The Discarded Image*, C. S. Lewis, Cambridge University Press, 1994.

⁵ P. 277.

⁶ Cfr. San Agustín, *Obras*, “El libre albedrío”.

⁷ Cfr. *Oxford Latin Dictionary*, O.U.P., 1968.

pero ninguno de ellos alcanza el despliegue literario ni el vuelo en elocuencia que caracteriza al Lucifer creado por este autor.

Su poder de oratoria es majestuoso y su humanidad conmovedora: “*Me miserable! Which way shall I flie/ Infinite wrauth, and infinite despare?/Which way I flie is Hell; my self am Hell*”⁸ Es orgulloso y desea quebrantar la obra de Dios, sin embargo se conmueve al ver la belleza de Eva en el jardín y le inspira ternura, hasta que recuerda su plan. Trae a la memoria a Aquiles: fuerte, directo, un líder orgulloso y admirado por sus compañeros, pero a la vez un alma sensible en muchos aspectos.

Con sólo leer parte de su discurso en el Libro I, v. 242-258 podemos percibir la fuerza de este personaje que no se deja avasallar por el soberano:

Is this the Region, this the Soil, the Clime./Said then the lost Arch-Angel, this the seat/That we must change for Heav'n, this mournful gloom/For that celestial light? Be it so, since he/Who now is Sovran can dispose and bid/What shall be right: fardest from him is best/Whom reason hath equald, force hath made supream/Above his equals. Farewel happy Fields/Where Joy for ever dwells: Hail horrors, hail/Infernal world, and thou profoundest Hell/Receive thy new Possessor: One who brings/A mind not to be chang'd by Place or Time./The mind is its own place, and in itself/Can make a Heav'n of Hell, a Hell of Heav'n./What matter where, if I be still the same,/And what I should be, all but less then he/Whom Thunder hath made greater?.

Varias reflexiones se pueden derivar de este pasaje. Primero, Lucifer acepta y se hace cargo de su castigo con dignidad heroica. Segundo, sostiene que si bien él iguala a Dios en raciocinio, a Dios la fuerza del rayo lo hizo más poderoso. Tercero, expresa explícitamente el deseo de estar lo más lejos posible de ese Dios que gana por la fuerza en el enfrentamiento con los ángeles rebeldes. Por último, y más importante aún, nos dice que ninguna imposición externa puede cambiar las ideas de un hombre, ya que “*la mente crea su propia realidad y puede hacer de un cielo un infierno y de un infierno un cielo*”.

Este personaje se reconoce no solo un ente diferente de Dios, sino también un ser con derecho a cuestionar su soberanía de monarca absoluto del universo. Esta opinión de que quien reine no debe hacerlo por la fuerza sino porque ha demostrado ser el mejor para ello la vemos otra vez destacada en las palabras con que Dios contesta a Jesús, su hijo, en el Libro III, v. 308-311, cuando este se ofrece a sacrificarse para expiar las culpas del Hombre: “[*Thou*] *hast been found/By merit more than birthright Son of God,/Found worthiest to be so by being good,/Far more than great or high*”.

Aquí queda clara la idea de que aunque Jesús sea el hijo de Dios y, por lo tanto, grande, encumbrado, no por ello será el elegido, sino porque ha demostrado su valía al ser bueno y ofrecerse de *motu proprio* a salvar al hombre.

Volviendo a la figura de Lucifer, cabe destacar que aquí no se le llama “Dite”; por el contrario, abundan los calificativos y apelativos con denotan y recuerdan el poder y la fuerza del ángel rebelde. Algunos son: “*apostat angel, fallen cherub, lost archangel, arch-fiend, arch-enemy y matchless chief*”. A la vez, se puede notar que Dios está calificado como un tirano. Milton habla de “*throne and monarchy of God*”, de “*tyranny of heaven*”. El brillo de la figura de Lucifer comparado con los demás personajes del poema, nos hace pensar que, conscientemente o no, Milton se sentía quizás un poco en la piel del rebelde.

Sin embargo, lo que quiere Milton no es hacer una apología de la rebelión de Lucifer sino demostrar que si Dios pudo mantener su orden y poder fue gracias a su bondad y amor al hombre, por ser útil al hombre y cumplir con su rol, y no solo por ser un poderoso tirano. Es esto lo que Lucifer no comprende y lo que lo lleva a la derrota final. Dios reina en un *excess of joy*, por lo tanto su reinado es

⁸ Cfr. *Paradise Lost*, book IV, pp. 71-75.

legítimo, podríamos agregar, a diferencia de lo que era el reinado de Carlos I que acabó en la revolución de Cromwell que apoyó Milton.

Conclusión

¿Hasta dónde es válido apoyar a un gobernante? ¿Dónde termina el deber del súbdito para con su soberano y comienzan sus derechos a reclamar justicia? ¿Cuándo es legítimo sublevarse? Estos dos pensadores, de distintas épocas, nos dan diferentes respuestas a preguntas eternas.

Dos grandes poetas a la altura de una gran figura mítica: el ángel caído. La diferencia abismal entre ambas representaciones nos lleva a la conclusión de que, para comprender en profundidad el sentido de una obra, no basta con centrarse sólo en ella, sino que también se hace necesario evaluar el entorno social, cultural y político del artista del cual es producto, ya que sólo de esta forma se podrán entender sus matices.

Bibliografía

- Alighieri, D. (1559). *De Monarchia*, Disponible en: <http://oll.libertyfund.org/titles/2196>.
- Asor, R. A. (2000). "Entrevista con Alberto Asor Rosa di Paolo Mattei. *Dante laico, cioè cristiano*", 30 *Giorni*, n.º 4. Disponible en: http://www.30giorni.it/articoli_id_12608_11.htm.
- Bignami, E. (2004). *La Divina Commedia, I-Inferno*, Pisa, s/e.
- Grimal, P. (2010). *Diccionario de mitología griega y romana*, s/l, Paidós.
- Kaiter, E. y Sandiuc, C. (2011). "Milton's Satan: Hero or Anti-hero?", *International Conference of Scientific Paper AFASES*.
- Lewis, C. (1994). *The Discarded Image: An Introduction to Medieval and Renaissance Literature*, s/l, Cambridge University Press.
- Milton, J. (1649). *The Tenure of Kings and Magistrates*, London, s/e.
- Milton, J. (1643). *The Doctrine and Discipline of Divorce*, London, s/e.
- Milton, J. (1692). *A Defense of the People of England, In Answer to Salmasius's Defense of the King*, London, s/e.
- Russell, J. B. (1984). *The Devil in the Middle Ages*, s/l, Cornell University Press.
- The John Milton Reading Room. Disponible en: http://www.dartmouth.edu/~milton/reading_room
- Oxford Latin Dictionary* (1968) O.U.P.
- San Agustín, *Obras*. Disponible en: <http://www.augustinus.it/spagnolo/>.